

tipos tributarios, son expresados dando cifras concretas sobre el importe de dichas cargas y gastos, así como de los sueldos que percibían los funcionarios.

De todas estas cifras se destaca el importante caudal de rentas que de estas regiones entraba en las arcas reales.

A raíz de la reconquista, son establecidas en Valencia las alcabalas y cientos, aunque después de 1708 este derecho no volvió a ser cobrado, pues los pueblos estaban ya demasiado oprimidos con las cargas de los cuarteles de invierno, que suponían un real de a ocho y medio por vecino, cada mes. En cuanto al cobro de este impuesto a los eclesiásticos, el rey se lo reserva directamente, como también hace con el nombramiento de todos los cargos de las Generalidades a propuesta del Superintendente y Coadministrador.

Asimismo, en 1711, el Consejo de Castilla encarga el plan de un batimiento de vellón provincial.

En los últimos capítulos, recoge el autor, en resumen, los aspectos más representativos que como consecuencia de la Guerra de Sucesión tuvieron lugar en la vida de Valencia.

MARÍA INMACULADA R. FLORES

WAGNER, Georg: *Das Türkenjahr 1664. Eine europäische Bewährung*. En «Burgenländischen Forschungen». Cuaderno 48. Eisensadt, 1964-65. 812 páginas. (En un tomo 708 págs. —LXXX + 628— y Apéndice por separado —104 págs.—).

El 1 de agosto de 1664 se cumplían trescientos años de la victoria lograda en Raabbogen (St. Gotthard-Mogersdorf) por un ejército cristiano —reclutado en diversos puntos de Europa— sobre las tropas turcas, casi cuádruples en número. Esta victoria significó entonces un hito decisivo en la salvación de Viena e incluso en el devenir de Austria y centroeuropa. Al análisis y significación del acontecimiento está consagrado el trabajo del profesor Wagner, que también considera —con detenimiento y profundidad— el panorama político e ideológico que permitió levantar una a modo de empresa colectiva europea en la mitad del siglo xvii.

El autor (miembro del «Institut für österreichische Geschichtsforschung» y principal colaborador del «Institut für Universalgeschichte» del «Internationales Forschungszentrum», con sede en Salzburgo—viene dedicándose con notoria autoridad al estudio de temas históricos de la Edad Moderna. El trabajo que comentamos supone, como el mismo autor explica, un intento de utilización exhaustiva de fuentes, cuyo disperso origen (Archivos de Graz, Innsbruck, Karlsruhe, Munich, París, Simancas y Viena), requirió una difícil tarea de acopio. Tras un breve preámbulo (págs. V-X), al que siguen algunas indicaciones críticas a propósito de las fuentes (págs. XI-XIII), figura un índice de la documentación extraída de los archivos antes citados (págs. XIV-XVII) y otro de las fuentes impresas y literatura histórica del momento (págs. XVIII-LXXVIII).

El profesor austriaco divide su estudio en ocho diferentes apartados que —al margen de consideraciones particulares sobre ellos, a lo que atenderé a continuación— se ordenan, a mi juicio, de la siguiente forma. Una amplia fase preparatoria dando cabida a los cuatro primeros capítulos. Un análisis central y minucioso del suceso bélico al que se destina el extenso capítulo quinto, como eje del trabajo. Por último, la descripción e interpretación de las consecuencias, tanto estrictamente militares (capítulo VI), como en su significación a la vista de la paz obtenida y consiguiente renovación ideológica (capítulos VII y VIII).

Las líneas introductorias al problema y fuentes, ponen de manifiesto la escasa y confusa atención que hasta ahora se había prestado a estos acontecimientos de 1664. Y así, ciertamente, hemos podido constatar que el excelente *Handbuch zur Deutschen Geschichte* de Bruno Gebhardt (1960) dedica una sola página a la explicación y análisis de la totalidad de la guerra. Además, el unilateral manejo de fuentes utilizadas por anteriores autores, a base de relaciones parciales de unos u otros cuerpos de ejército, ofrecían siempre resultados o juicios no precisos que alcanzaban a oscurecer la figura misma del que condujo al ejército cristiano —el príncipe Montecucoli—, personalidad que el Doctor Wagner rehabilita a lo largo de su trabajo.

Un interés muy especial reviste el análisis de la problemática europea —Imperio, Casa de Austria y Francia— con relación al mundo no cristiano, mostrando hasta qué punto residía en el centro mismo del poder político de Occidente una especial conciencia de misión. Para ello, y por lo que respecta a España, se esboza brevemente el doble enfrentamiento de la pretérita Reconquista y de la tarea americana. Probablemente la magnitud de ambas empresas es causa de que en el tratamiento general del autor quede postergada la concurrencia de España, bajo Felipe II, frente al poder turco. En cualquier caso, y simultáneamente al proceso de creación y fortalecimiento del Estado a partir del siglo xv, con la correlativa formación de una conciencia nacional, se abre también —ante el mundo no cristiano— una a modo de conciencia de «patria» referida a Europa. Así, Aeneas Silvius en su Epístola OXXXI («in Europa, id est in patria, in domo propria...») tal vez empujado por la reacción que la conquista de Constantinopla por los turcos en 1453 había producido. O también ese otro concepto de la Casa de Austria como «patria» («Vaterland Haus Osterreich») que, según Wagner, se encuentra, mediado el siglo xv, entre los teólogos de la Universidad de Viena o —expresado en lengua latina— en Crónicas como la de Tomás Ebendorfer von Haselbach: «patria Austrie domus» (págs. 32-35).

Después de dedicar el capítulo III a la campaña de 1663 y al ataque frustrado a la «manzana de oro» —cuya alegórica historia es explicada a partir de una difundida profecía bizantina—, y atender al prelude de la campaña de 1664 en la Alta y Baja Hungría, pasa el profesor Wagner a analizar la batalla de S. Gotthard-Mogesdorf. El estudio es claro y minucioso, describiéndose con todo detalle los pormenores del combate a

través de sus tres fases: la inicial, referida a las primeras cuatro horas tras el amanecer de aquel 1 de agosto, y que significa la derrota de la armada del Imperio. Una segunda, que alcanza al mediodía, con el encauzamiento del ataque turco. Por último, con las deliberaciones del Consejo de Guerra y la orden de ataque de Montecucoli, la tercera fase —del atardecer— y el triunfo del ejército cristiano y huida de los turcos. Es este capítulo V —al que pese a su extraordinaria densidad me refiero sumariamente, dado su carácter preferentemente narrativo y los límites de espacio de mi reseña— un excelente ejemplo de buena técnica científica en el confrontamiento y coordinación de datos de muy diverso carácter y procedencia.

El capítulo VI estudia la liquidación y saldo de la campaña, ofreciendo Wagner —sobre la crítica de las desiguales interpretaciones anteriores— un nuevo y convincente análisis del balance bélico, la repercusión del triunfo en Viena y un bosquejo valorativo de la persona de Montecucoli a quien sitúa entre los grandes generales del tercer cuarto del siglo xvii. Los capítulos finales están dedicados a ponderar las consecuencias de la victoria y la irradiación del triunfo cristiano. Sobre la base de la mutua y conjunta participación europea en el ejército a través de sus cuatro cuerpos, y la colectiva jefatura de Montecucoli, se desarrolla aquel interesante fenómeno —apuntado ya por el autor en el prólogo— de contemplar a italianos, franceses, alemanes, eslavos y húngaros —apoyados por subsidios que el Papa y España envían— alineados bajo la dirección de un modenense, en lucha por la salvación de Austria y la defensa de Occidente. Y en la misma exigencia de Montecucoli —«tener'in giusto equilibrio il Mondo»— puede verse, como hace Wagner, un síntoma del equilibrio europeo («europäisches Gleichgewicht») que alcanzaría a la primera mitad del siglo xviii.

Con lo dicho, puede juzgarse la obra del prestigioso investigador austriaco como una fundamental aportación para comprender ese enfrentamiento hacia Oriente del mundo cristiano de la Edad Moderna, a base de unas motivaciones colectivas superiores. En lo relativo a la historia austriaca, la monografía de Wagner —con amplia base documental en cinco idiomas— resultará de imprescindible manejo no ya sólo para seguir el desarrollo de las relaciones austro-turcas en torno a los conflictos bélicos entonces acaecidos, sino además para interpretar sus consecuencias político-culturales en la segunda mitad del siglo xvii.

Figuran, por último, diversos mapas militares que muestran la disposición de las tropas y su reparto en el combate. También algunos grabados de los personajes más representativos en aquella coyuntura. El Apéndice, editado por separado, recoge el índice bibliográfico y otro onomástico y por materias. Todo ello contribuye a acentuar el vivo elogio que se debe a este excelente trabajo.